



El Periplo Sustentable

Universidad Autónoma del
Estado de México

<http://rperiplo.uaemex.mx/>

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 41

Julio / Diciembre 2021

Artículo

Título

Turismo sustentable desde
la crítica latinoamericana.
Un ejercicio de reflexión y
deconstrucción

Autor:

Iris Adriana Landa Torres
César Vega Zárate
Jerónimo Domingo Ricárdez
Jiménez

Fecha Recepción:

25/04/2020

Fecha Reenvío:

02/06/2020

Fecha Aceptación:

10/06/2021

Páginas:

524 - 547

**Turismo sustentable desde la crítica latinoamericana.
Un ejercicio de reflexión y deconstrucción**

**Latin American criticism approach on sustainable
tourism. An exercise of reflection**

Resumen

El presente ensayo es una reflexión de la noción del turismo sustentable desde la postura crítica de la Escuela Latinoamericana, concibiéndola como un fenómeno desde su concepción tradicional hasta como una mutación de los mecanismos de control y dominio del modelo de desarrollo; en donde el extractivismo, el mal desarrollo, el despojo y la acumulación por desterritorialización son eventos recurrentes en las distintas regiones en donde se impulsa tanto al turismo de masas como el sustentable.

El turismo sustentable, bajo los marcos normativos nacionales alineados a los objetivos supranacionales, se ha institucionalizado bajo indicadores capitalistas e isoformismos disfrazados de certificaciones sustentables, que cambian al sector de forma más no de fondo, ignorando las voces que exigen la inclusión, participación y recuperación de lo local. El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre las realidades del turismo y revisar las críticas sobre sus implementaciones.

A partir de una revisión documental, se seleccionaron los conceptos desarrollados por la crítica latinoamericana que se relacionan directamente con las repercusiones que el turismo genera en las comunidades. El documento se divide en tres etapas: en la primera se resume los aspectos importantes de la crítica al Modelo de Desarrollo desde Latinoamérica, sus conceptualizaciones y la adopción de la dimensión sustentable y humana como un proceso de legitimización. La segunda parte, ejemplifica problemáticas observadas en México, así como los esfuerzos hacia lo sustentable, desde una perspectiva crítica, para llegar a la última etapa, en la que se reflexiona sobre las principales alternativas al turismo sustentable a la realidad actual.

Se concluye que el turismo requiere de actualización y generación de nuevos modelos de gestión integral que considere la realidad territorial y que integre las necesidades locales para impulsar un verdadero desarrollo local, lo que implica un replanteamiento de la finalidad de la actividad turística en su sentido práctico.

Palabras clave:

Turismo sustentable, crítica latinoamericana, extractivismo, mal desarrollo, desterritorialización, alternativas.

Abstract

This paper aims to analyze how the Latin American School criticism Sustainable Tourism, from the approach, that Tourism seems to be a mutation of the traditional mechanisms of domination and control that neoliberal capitalism and the Development Model used to implement in the Third World.

Issues as development extractivism, dispossession, and corrupt development practices, shows how Tourism damage the local communities (society, economic, cultural and environmental components). Also, the criticism underlines that the addition of the sustainable adjective is just a strategy for legitimizing an institutional myth; furthermore, is just an effort to keep the speech in the timeline.

This essay has the goal to show an alternative perspective for the implementation of local sustainable tourism, adding the contributions and reflections that the Latin-American school promotes.

The methodology used is a theoretical and bibliographical review, underlining the main concepts and arguments used against neoliberal sustainable tourism to identify the main issues around tourism and justify the need for new research and proposals consider the contributions of the Latin-American school. This paper has a structure divided into three sections. The first part talks about the Latin American approach, their mains assumptions, the main ideas of the theory, and supports the arguments. The second part describes the consequences of massive tourism and the soft sustainable tourism seems from the neoliberal proposal. And the last section is the reflection about alternatives that consider local people, inclusive participation, and the recovery of local culture, tradition, and heritage. We conclude that tourism requires new management complex models that includes local perspective and development as final objective.

Keywords:

Sustainable Tourism, Latin American criticism, extractivism, bad development, deterritorialization, alternatives.

De los AUTORES

Iris Adriana Landa Torres

Doctorado en Ciencias Administrativas
y Gestión para el Desarrollo.

ORCID

<https://orcid.org/0000-0002-4828-2612>.

ady.landa@gmail.com

César Vega Zárate

Coordinador del Doctorado en Ciencias
Administrativas y Gestión para el
Desarrollo, Universidad Veracruzana

ORCID

<https://orcid.org/0000-0002-0233-4536>

Jerónimo Domingo Ricárdez Jiménez

Director de la Facultad de
Contaduría y Administración.
Universidad Veracruzana.

Introducción

El turismo ha sido concebido en el imaginario colectivo como una de las industrias sin chimeneas más rentables e importantes a nivel mundial, se le identifica como una industria limpia que no contamina ni perjudica al medio ambiente de la forma en como otros sectores e industrias lo hacen. En la primera década del nuevo milenio se presentó una discusión académica que rechazaba lo anterior y que resaltó las múltiples afectaciones que el turismo genera a nivel local, visibilizando fenómenos y problemáticas ligadas a la actividad turística que deterioraban al territorio, medio ambiente y sociedad. La crítica no es nueva y se centra en la idea de que el turismo ha evolucionado en prácticas y en tamaño hacia un fenómeno extractivista. La evolución de la discusión turística ha movido la agenda académica a otros temas que, si bien no han dejado de lado la importancia de un turismo sustentable y responsable, bajaron el volumen del debate respecto a los fenómenos arriba mencionados.

El 2020 ha marcado la historia con diversos eventos catastróficos: en Australia a principios de año se observaron terribles incendios, en Asia fuertes tifones y el derretimiento de los polos resultado del cambio climático, se suma movilizaciones sociales y descontento social resultado de profundas desigualdades sociales; ambos fenómenos resultado del modelo capitalista desequilibrado y el aceleramiento de la globalización, mostrando que vivimos en un mundo altamente interdependiente e interconectado que implica que las problemáticas ya no son aisladas sino globales. La pandemia mundial del COVID-19 es la confirmación y validación de lo anterior, su peligrosidad y virulencia nos obligó al mundo entero a un encierro y logró que el capitalismo parara. Esta pandemia nos recuerda la fragilidad del ser humano y de nuestro planeta, pero también nos brinda oportunidades. Esta pausa obligada es una oportunidad, de repensar y deconstruir lo que hemos creado alrededor del turismo y del mundo capitalista, identificando al turismo como un fenómeno altamente globalizado que impacta en diferentes ámbitos de análisis y disciplinas de estudio.

A razón de los fenómenos sociales, ambientales y las grandes problemáticas mundiales se consideró pertinente realizar una reflexión recuperando críticas que por décadas se le han hecho a la actividad turística, señalando abusos del sector sobre las comunidades, medio ambiente y territorios. La finalidad de esta reflexión es revisar algunas problemáticas señaladas para repensar



el turismo tradicional y replantearlo desde una perspectiva alternativa que incorpore e incluya en su quehacer las necesidades locales y comunitarias de los territorios donde se desarrollan las actividades turísticas. El imaginario creado en nuestro país sobre el turismo sustentable¹ desde la perspectiva neoliberal ha mostrado ser un sector noble capaz de aportar al desarrollo, mitigar el rezago social y la pobreza en países de ingresos medios y bajos; pero, desde la perspectiva crítica del sur latinoamericana, mercantiliza los territorios y a sus habitantes, generando beneficios solo para la industria, más no para las comunidades.

El turismo sustentable se ha impuesto a nivel mundial bajo objetivos supranacionales; sin embargo, la dimensión sustentable asignada al turismo se ha institucionalizado bajo indicadores capitalistas e isoformismos disfrazados de indicadores y certificaciones sustentables y verdes que cambian al sector de forma más no de fondo, ignorando las voces que exigen la inclusión, participación y recuperación de lo local para una verdadera sustentabilidad.

Metodología

El presente artículo realizó una revisión documental sistematizada a través de una matriz de información que permitió identificar autores y conceptos que se manejan dentro de la crítica al turismo, así como una tabla de datos estadísticos sobre el turismo en México. La revisión documental se centró en la búsqueda de artículos académicos publicados en los últimos veinte años a razón de que fue en 2002 cuando se adoptó a la sustentabilidad en el vocabulario turísticos. Más allá de la fecha de publicación, se recuperó la reflexión de autores que marcaron una diferencia en la agenda académica y que han representado y liderado la resistencia alrededor de la sustentabilidad ritualizada en el capitalismo, por lo que esta búsqueda de información se catalogó a partir de la importancia en la evolución del debate alrededor de la sustentabilidad y el turismo.

1 En este documento se engloba en el turismo sustentable las demás categorías que se han creado de turismo alternativo, es decir, turismo rural, comunitario, ecoturismo, senderismo y demás líneas que se distinguen y diferencian del turismo de masas tradicional.



La búsqueda de información fue a través de servidores académicos digitales que contienen revistas indexadas a CONRICyT y libros. Se obtuvo información de Researchgate, Redalyc, Biblioteca virtual de la Universidad Veracruzana, de la Hemeroteca de la Revista *El periplo Sustentable* de la Universidad Autónoma del Estado de México y otras revistas especializadas en Turismo; revisándose un total de catorce artículos científicos académicos de corte cualitativo, diez libros académicos, ocho portales digitales, también se revisaron los datos estadísticos DATATUR e INEGI recuperados en las bases de datos oficiales del Gobierno de la República de México desde su portal oficial.

A partir de la matriz de información se pudieron extraer tablas que se presentan en el documento y que contribuyen a recapitular, resumir posturas y recuperar críticas que no han perdido su valor e importancia a pesar del tiempo.

Antecedentes: El desarrollo como discurso en aras de un reordenamiento mundial y la sustentabilidad como elemento de legitimización

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, se vivió un proceso de reordenamiento geopolítico, cuyo principal objetivo era mantener la paz y la recuperación económica. Para lograrlo, el mundo occidental estableció un conjunto de organizaciones supranacionales que construyeron un marco legal, institucional, económico, comercial y político para la recuperación de los países. Autores de América Latina como Escobar (2007), Arocena (2004) y Dos Santos (1975), pertenecientes a la corriente de la Teoría de la Dependencia,² observaron este proceso histórico como una *recomposición del orden mundial*, en donde se establecieron dos tipos de naciones: los países desarrollados y los países en vías de desarrollo también denominado *el tercer mundo*, ubicado geográficamente en la parte sur del globo, en su mayoría directa o indirectamente colonias; ahora, países independientes con encadenamientos económicos.

2 Teoría presentada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), cuya principal hipótesis sostiene que existen dos tipos de países: centrales y periféricos; los centrales son los industrializados, mientras que los periféricos son los que proveen, mediante la explotación de las materias primas, los recursos necesarios a los países centrales; lo anterior hacía imposible la transición entre una categoría a la otra (Orozco & Nuñez, 2013).



El tercer mundo debía lograr el crecimiento económico y mitigar las problemáticas sociales, principalmente la pobreza, con el fin último de alcanzar el desarrollo mediante la asimilación de la modernidad y la industrialización, emulando los procesos económicos de los países de primer mundo. Desde entonces se establecieron mediciones, indicadores y conceptualizaciones para alcanzar el objetivo del Desarrollo. Para autores de la corriente crítica surgida en Latinoamérica el Desarrollo es un discurso, un mito institucionalizado lleno de perjuicios e isomorfismos que fue ritualizado en el Tercer Mundo.

Escobar (2005) considera al desarrollo como un conjunto de prácticas sistematizadas que permitieron al mundo occidental la continuación del control y dominio del norte sobre el sur; se creó una lógica del desarrollo como dispositivo de colonización moderna, un neocolonialismo; en donde la modernidad generó una mutación de los mecanismos de dominio y control, introduciendo al mundo subdesarrollado en un proceso de asimilación de fórmulas y modelos económicos.

Sin embargo, en palabras del mismo Escobar, el modelo de desarrollo se encuentra en crisis a razón de *la pobreza y deterioro social y ambiental crecientes* (2007:12) consecuencia de recetas, ajustes estructurales, recomendaciones internacionales, pero sobre todo “al endeudamiento perpetuo y marginamiento de la mayoría de la población de los procesos de pensamiento y decisión sobre la práctica social” (Escobar, 2007: 12) que generaron espirales de dependencia.

La carrera desarrollista aceleró procesos de degradación medioambiental, social, cultural y humanitaria. Para fines de este artículo, se citarán las problemáticas que, en su evolución y mutación, se identifican en el turismo tradicional actual, impulsando el *mal desarrollo*³ mediante prácticas violentas y agresivas contra los territorios. A continuación, se presenta un cuadro con los conceptos que se retoman de la crítica latinoamericana y que se identifican en el quehacer turístico:

3 Entendido como la “degradación de los territorios, de la calidad de vida y la consolidación de modelos de desarrollo insustentables en el mediano y largo plazo” (Svampa, 2016).



Cuadro 1. Conceptos usados por la crítica latinoamericana

Práctica/Proceso	Explicación
Extractivismo	El extractivismo mantiene la concepción del sur como <i>objeto colonial</i> , por ende, sus recursos son sujetos a explotación y extracción (Machado Aráoz, 2016). Es la práctica económica-política y cultural que determina territorios para extracción a partir de criterios coloniales, es <i>la visión de la naturaleza mercantilizada</i> (Rodríguez & Di Nicolo, 2019).
Economías enclave	Excolonias ahora países independientes políticamente, con economías basadas en actividades primarias que mantienen dependencia económica. Machado Aráoz (2016) considera que los países dependientes de Inversión Extranjera Directa responden a economías enclave que han evolucionado de la mano con el capitalismo, adaptándose nuevos sectores, incluido el turismo.
Desterritorialización	Es la acción física de desplazar (de manera obligada o no) a los habitantes de un territorio a otro para obtener beneficios de la zona, también implica eliminar aspectos socioculturales particulares e identitarios para aprovecharse del beneficio económico que se puede obtener de la explotación territorial a beneficio de ajenos (Machado Aráoz, 2016).
Alineación territorial	Resultado del desplazamiento territorial y que tiene como finalidad el introducir actividades ajenas a las necesidades locales y reservando los beneficios y utilidades del bien común para un pequeño grupo (Santos en Machado Aráoz, 2016).
Plusvalía ecológica	Se entiende “como la transferencia neta de activos ecológicos que da desde estos territorios-ecosistemas-poblaciones hacia las sociedades donde efectiva y finalmente esos bienes son procesados y consumidos” (Machado Aráoz, 2016: 28).

Fuente: Elaboración propia con definiciones de distintos autores.

Extractivismo y economías de enclave son considerados *dispositivos estructurales* del modelo desarrollista en el Tercer Mundo, en donde la tierra habitada se transforma en tierra ocupada, es decir, el modelo desarrollista llega al extremo de desplazamiento territorial y desterritorialización, conocido como *alineación territorial* que deriva en *plusvalía ecológica*. A partir de lo anterior surge la



Ecología política de la modernidad entendida como la monetización de la naturaleza. Dos actividades describen la ecología política de la modernidad: *la sobreexplotación* y *la orientación exógena* (exportadora), que en su constante tienen como consecuencia la “destrucción acumulativa del patrimonio cultural y ambiental” (Leff, 1994: 160) en los ecosistemas naturales; desarticulando las alternativas sociales de organización local.

Uno de los supuestos más sólidos por parte de la crítica al modelo de desarrollo es que las estructuras económicas coloniales sujetaron a los países del tercer mundo en un espiral de dependencia resultado de asimetrías, el anclaje económico provoca una dependencia eterna entre el norte y el sur, y la evolución económica muta a estos mecanismos de control. Brand, Dietz & Lang (2016) justifican que en América Latina se hable del término neo-extractivismo, porque la dinámica económica mantiene a la región como economías basadas en la exportación de commodities altamente dependientes del mercado anglosajón y europeo, siguiendo el modelo de desarrollo basado en extraer y exportar. Lo anterior justifica el que Gudynas (2012) junto otros autores consideren que el subdesarrollo es un producto del desarrollo y no una fase previa en el modelo económico occidental, es decir, el extractivismo que se vive países subdesarrollados (o de ingreso medio, como actualmente los reconoce el Banco Mundial) es un modelo de desarrollo per sé (Brand, Dietz, K. & Lang, M., 2016).

El crecimiento capitalista depredador ejemplificado arriba, abrió el debate sobre la sobreexplotación de la naturaleza y la incapacidad de mantener los ritmos de crecimiento e industrialización debido a la destrucción ecológica. Lo anterior reflejado y reconocido institucionalmente por primera vez en el Informe de la Comisión del Medio Ambiente de la ONU de 1983, conocido como “Nuestro Futuro en Común” o “Informe Brundtland”; la dimensión “ambiental” fue institucionalizada como método para legitimar y mantener el modelo de desarrollo vigente. Lo sustentable se recuperó de la crítica y del cuestionamiento al modelo económico neoliberal.

El desarrollo sostenible surgió en respuesta a las críticas que señalaban el desgaste del modelo económico. Sin embargo, a *polisemia* del término sustentable permitió su uso indiscriminado. Gudynas menciona que el “éxito alcanzado con la palabra sustentable le permitió independencia de sus raíces en la ecología, quedando teñida de una patina desarrollista” (2012: 31). La propuesta sustentable



se quedó en un nivel superficial, como una etiqueta difusa y maleable (Gudynas, 2011); además, es incongruente, al tratar de *equilibrar lo inequibrable* (Mires, 2009: 98), ya que no *existe viabilidad ecológica en un crecimiento perpetuo* (Meadows en Gudynas, 2011: 73).

Gudynas (2011) considera lo sustentable como una evolución del desarrollo, indicando que el discurso del desarrollo sustentable se recibió y asimiló con éxito en el mundo y se creó en el imaginario social un respaldo para continuar el apoyo al capitalismo. Gudynas distingue tres posturas alrededor del desarrollo sustentable: débil, fuerte y super fuerte, posturas incluyentes que se diferencian por la profundidad y cantidad de elementos y componentes que las conforman.

Cuadro 2. Posturas del desarrollo sustentable según Gudynas

Postura	Descripción
Débil	Se acepta la crisis ambiental actual y se postula que es necesario promover un desarrollo que no destruya su base ecológica. Es una postura que se siente confortable con el informe Brundtland, ya que se acepta el crecimiento económico como motor principal del desarrollo, el problema pasa a ser como crecer.
Fuerte	Considera que el ingreso de la Naturaleza al mercado no es suficiente, y postula una crítica mayor a las posturas ortodoxas del progreso. Profundiza un poco más su crítica al desarrollo convencional, y si bien acepta considerar la Naturaleza como una forma de Capital, defiende la necesidad de asegurar los componentes críticos de los ecosistemas.
Super Fuerte	Engloba las posturas que defienden una valoración múltiple del ambiente, y por lo tanto no se restringen al valor económico o ecológico. Reconoce las limitaciones de la ciencia y la tecnología, defiende la importancia del principio precautorio, y desembocan de esa manera en transformaciones más radicales y sustancias frente al desarrollo convencional. “Concibe una pluralidad de valoraciones de la Naturaleza, se reconocen valoraciones sociales, culturales, estéticas, religiosas, etc.” (Gudynas, 2011: 12).

Fuente: Elaboración propia con descripciones de Gudynas (2012, 2011).

Svampa (2016) menciona que la perspectiva neoliberal del desarrollo sustentable se encuentra dentro de la postura débil, según la categorización de Gudynas (2011), creó ritos institucionalizados como la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) o la propia Gobernanza. La postura débil del desarrollo



sostenible no profundiza en las realidades locales, solo da legitimidad al discurso sustentable y mantiene con vida la lógica mercantilista atendiendo las necesidades de los inversionistas y grandes capitales. La importancia de las posturas identificadas por Gudynas (2011) es que describe la profundidad y compromiso que se puede alcanzar alrededor de la sustentabilidad, también muestra que no son categorías excluyentes sino complementarias y que se puede evolucionar de un nivel a otro. Entonces una industria, sector, o país puede comprometerse y evolucionar su postura a una fuerte o super fuerte a través de sus instituciones, normas y acuerdos; transformando la sustentabilidad de un discurso a una realidad y una responsabilidad colectiva.

Lo anterior es una muy pequeña recapitulación de la crítica latinoamericana al modelo de desarrollo y a la sustentabilidad, todos los autores coinciden en conceptos y descripciones que relaciona al modelo de crecimiento en la región con un reordenamiento mundial y la extensión de mecanismos de control y dominio sobre territorios ex coloniales que continúan siendo los proveedores de materia prima y mano de obra barata a los otrora imperios. Los conceptos arriba descritos son utilizados en distintas disciplinas y bibliografía de sectores productivos principalmente el minero, petroquímico y forestal; sectores que se consideran industrias de chimenea, mismos que requieren de alta cantidad de insumos y recursos naturales para su funcionamiento e industrialización; sin embargo, no son ajenos a otras industrias; es posible observar qué con la consolidación de la globalización y otros fenómenos neoliberales se generaron mutaciones y una evolución que se extendió a otros sectores productivos, incluido el terciario en donde se coloca comúnmente al turismo.

El turismo como estrategia de crecimiento en el modelo de desarrollo

La modernidad, globalización y la revolución tecnológica han obligado al modelo neoliberal a transformar y mutar sus procesos; el capital ha tenido que adaptarse a *la era de la explotación no convencional*, identificando nuevas formas de apropiación de trabajo excedente, nuevas dinámicas de expropiación y explotación no convencional que suman a los recursos humanos y la subordinación *de la naturaleza y de procesos biológicos que son constitutivos de la reproducción natural de la vida* (Machado Aráoz, 2016: 36). Así, en las últimas tres décadas se ha hecho una fuerte inversión en América Latina, para la transformación económica de la región.



El turismo es concebido desde hace muchos años como un sector en auge, y se considera una estrategia de crecimiento en países subdesarrollados y desarrollados; por tal, se ha incluido en las políticas del Estado como una herramienta de crecimiento y desarrollo. Países alrededor del mundo han soportado su crecimiento y desarrollo económico en el turismo, datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT) reportan que desde 2013 el sector turístico aporta el 20% del empleo mundial, 1 de cada 5 empleos generados a nivel mundial está relacionado de forma directa con el turismo y 1 de cada 10 empleos se generan en el sector; también, representa el 10.4% del PIB mundial; es un sector resiliente, ya que a pesar de las sacudidas económicas el turismo internacional generaba hasta 2018 la cantidad \$5 000 millones de dólares al día en promedio (UNWTO, 2018).

Desde la postura capitalista, el turismo es considerado resiliente y generador de crecimiento; un sector se mantiene en crecimiento constante desde hace más de 30 años a nivel mundial. El turismo, según la OMT (2018: 1), es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios, definición a modo que no describe con claridad ni en su totalidad lo que el turismo *tradicional* significa para una localidad; el turismo de masas es recreación y diversión para turistas y consumidores, pero destrucción, violencia, desplazamiento y extractivismo para anfitriones, localidades y sus territorios desde la postura crítica. Es un sector que ejemplifica las mutaciones y transformaciones de los mecanismos de control del modelo de desarrollo.

El turismo de masas sigue la lógica extractivista que responde a intereses extranjeros expresados en Inversión Extranjera Directa (IED). Grandes conglomerados y cadenas hoteleras se apropian de los recursos y bienes comunes, mientras que las ganancias y utilidades son direccionadas a otras latitudes, un buen ejemplo es el turismo de sol y playa que se vive en Barú en Colombia, Punta Cana en República Dominicana o en Cancún y Playa del Carmen en México, donde el aislamiento resultado de la oferta “todo incluido” resulta en la explotación de la playa y clima, en la apropiación de su cultura y tradiciones, sin que las comunidades reciban de manera equitativa la utilidad generada del alto costo de los servicios turísticos ofrecidos. El territorio y toda su implicación se vuelve en negocio de suelo apropiado por intereses internacionales que retribuye migajas entre los locales (Rodríguez & Di Nicolo, 2019).



Carlos García (2018) menciona que el Turismo representa violencia estructural en un sentido político “una forma de control que consigue crear jerarquías y sumisión” (2018: 1), provocando inercias y procesos de mercantilización sistematizados en seis estrategias: privatización, alienabilidad, individualización, abstracción, valoración y desplazamiento. Es decir, el turismo convierte en mercancías a la cultura, las tradiciones, la gastronomía, a la producción artesanal, al entorno, al medio ambiente, a la comunidad, y a la gente; lo que conduce a acumulación, desigualdad o desposesión, es decir, alineación territorial y acumulación por despojo. En esencia el turismo sigue el patrón extractivista “la diferencia está en que los recursos naturales somos nosotros, nuestra memoria colectiva y nuestro patrimonio” (Garcés en García, 2018: 1).

Así mismo, el resultado de la mercantilización sistematizada provoca dependencia económica que transforma a las localidades al monocultivo turístico, abandono de actividades económicas tradicionales, se sufre de saturación turística, se profundiza la brecha de desigualdad social, incrementa la contaminación, se crean sociedades rentistas soportadas por burbujas inmobiliarias, se generan flujos migración y desplazamiento, poca o nula movilidad social, se sufre de trata de blancas, delincuencia, tráfico de drogas y un sin número de actividades ilícitas resultado de controles laxos en zonas turísticas y una ausencia en la planeación y gestión de modelos turísticos sustentables.

Los fenómenos arriba mencionados son fácilmente identificables. Un ejemplo del monocultivo turístico es el Caribe Mexicano que se encuentra paralizado económicamente a falta de turismo, la región también se ha visto golpeada por el sargazo resultado del cambio climático y contaminación, además de existir casos de prostitución, trata de blancas, narcotráfico y altas tasas de delincuencia (Vázquez, 2020). Mucho antes de la pandemia los daños ecológicos a causa de saturación turística son evidentes en nuestro país, en el 2016, las Islas Marietas en Nayarit, se vieron obligadas a cerrar el acceso por unas semanas, para posteriormente abrir con una reducción de su capacidad de carga en un 20% (Proceso, 2016).

El desplazamiento y los despojos también son visibles en el Caribe en donde comunidades ejidales han acudido a las cortes para frenar enormes inversiones destinadas a complejos turísticos en zonas naturales protegidas, el caso de la Isla de Holbox, que desde 2014, se mantiene en tribunales,



muestra el conflicto entre ejidatarios y consorcios inmobiliarios acusados de delitos ambientales represión, despojo y violaciones a la ley agraria (Caballero, 2014); los litigios en la zona no son nuevos y tristemente tampoco han acabado a la fecha. La Isla también ejemplifican la desigualdad socioeconómica que viven las comunidades receptoras de turismo del país, Medina-Argueta & Palafox (2020) consideran que sin negar los evidentes beneficios que genera el turismo y los datos estadísticos sobre crecimiento y progreso que presenta SECTUR, “también es pertinente reconocer la brecha de desigualdad con la presencia de la pobreza que está afectando principalmente a la población local de los destinos turísticos nacionales” (Medina-Argueta & Palafox Muñoz, 2020: 48).

En la misma región actualmente se discute el mega proyecto del Tren Maya, el *think tank* CEPOS (2019) establece como argumentos en contra al proyecto la afectación al medio ambiente, el peligro de afectar el patrimonio arqueológico de la zona, también menciona la preocupación por la fauna de la región y en el tema social ha identificado el desplazamiento de comunidades por expropiación de tierras ejidales, así como la falta de evaluaciones de impacto y la ausencia de una visión holística que considere todos los aspectos que implica el desarrollo del proyecto. Jacobo García (2020) concluyó que el Tren Maya y su paso por el Caribe resaltarán el ya colapsado sistema de saneamiento que contamina tesoros naturales como la laguna de Bacalar, también resaltó en su investigación que el *50% de la tierra está en manos de ejidatarios* (García J., 2020: 1), situación que supone un futuro despojo y desplazamiento al avecinarse una posible expropiación por “derecho de vía” del tren.

Las afectaciones de la masificación turística y extractivismo no son solo problemas de los destinos de sol y playa, en el artículo titulado “Desafíos para el turismo sustentable de base local en Barrancas del Cobre, Chihuahua, México”; González, Álvarez & Azpeitia (2019) identifican en los Pueblos Mágicos de Creel y Urique los impactos negativos de la implementación de proyectos turísticos bajo modelos de desarrollo alejados de los principios de sustentabilidad y desarrollo endógeno que han traído “deforestación, otros problemas ambientales y conflictos con las comunidades autóctonas a causa del uso del territorio. Para la comunidad, la actividad turística que vivencian es ajena a su cotidianidad y convivencialidad, y no se auto reconocen beneficiarios de los programas de desarrollo turístico” (González Herrera, Álvarez Hernández, J.A. & Azpeitia Herrera, 2019: 362).



En este sentido, América Latina guarda una situación similar entre el turismo y los procesos extractivos, identificándose en la literatura el mismo patrón en diversos sentidos: reservas y pueblos originarios siendo invadidos y fragmentados por proyectos turísticos en aras del desarrollo. Osorio, Rampello & González (2017) identifican en Argentina procesos de despojo al pueblo guaraní, así como un *progresivo e imparable deterioro de la floresta* (2017: 385), el estudio realizado por los autores mostró también procesos de degradación, desigualdad y la *exclusión de los beneficios directos al empresariado local* (2017: 387).

A nivel nacional e internacional existen diferentes ejemplos sobre la preocupante situación arriba descrita que guarda el turismo, tales como: la plaza de San Marcos en Venecia, las Pirámides de Giza en Egipto, el Taj Mahal en India o el Museo de Louvre en París sufren saturación y masificación turística, fenómeno bautizado como *overtourism* (Trivi & Favaro, 2019), que trae consigo muchas de las problemáticas mencionadas en este artículo y que muestra que la sostenibilidad turística requiere de más medidas y planeación que las realizadas y que el modelo neoliberal del turismo de masas es insostenible; demostrando que, el discurso de la sustentabilidad turística ligada al desarrollo y crecimiento económico es un acercamiento *ampuloso*, ya que, según Torres, Pastor, Grosso & Scoones (2018):

El turismo afecta las interrelaciones espacio-sociedad y reorganiza los espacios, no sólo porque suma empleos e infraestructuras, también porque requiere acoger un mayor volumen de turistas, dar respuesta a nuevas demandas de servicios y consumos y porque depende del consumo *in situ* de los bienes y servicios que conforman su atractivo. Diversos trabajos confirman que la actividad no resulta inocua en términos ambientales y plantea dudas sobre su capacidad para reparar las injusticias sociales y económicas (Torres, Pastor, Grosso & Scoones, 2018: 2).

Los autores revisados coinciden con la idea de que el turismo tradicional y alternativo, planeado desde la industria tradicional o la perspectiva neoliberal, re-des-territorializan la naturaleza, la cultura y a la sociedad; debido a la asociación con dinámicas extractivistas que construyen *enclaves de ganancia monopólica*. La introducción del turismo en zonas y regiones, donde no se tiene la infraestructura, ni la capacidad, ni una visión sistémica que considere la realidad local, para recibir al turismo tradicional, supone una violentación a los derechos humanos, pueblos locales y sus



territorios, en aras de la acumulación privada por despojo. Además, no se identifican estrategias ni herramientas homologadas que procuren la participación de la comunidad en la solución de problemas y en la gestión del patrimonio común, un imperante desde la perspectiva de autores como Ostrom (2000) y Gauna Ruiz de León (2017), quien además indica que la participación de la comunidad es condicionante del desarrollo local sustentable.

La sustentabilidad polisémica aplicada al turismo ha desviado esfuerzos gubernamentales e internacionales hacia objetivos y metas que poco aportan para la recuperación y protección medioambiental, mientras se ignora los impactos negativos que producen en los pueblos y las sociedades. Los indicadores usados enfocan sus mediciones hacia la cantidad de noches pernoctadas en un destino, la capacidad de carga, la derrama económica, la generación de empleos, gestión de desechos y un sin número de mediciones e indicadores económicos técnicos que poco aportan al cuidado y protección social, medioambiental y patrimonial en las comunidades. La cuenta satélite sobre turismo en México llevada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) es un perfecto ejemplo del tipo de medición y de indicadores recuperados.

Las acciones de planeación, crecimiento y promoción del turismo sustentable parecieran poder adivinarse, al ser parte de una institucionalización que sigue la Agenda 2030. La alineación de los países miembros (entre ellos México) a la OMT, permite predecir las estrategias, indicadores y objetivo a futuro para el sector. La receta ha impulsado el crecimiento innegable de economías, por ejemplo, México alcanzó el sexto lugar en el ranking internacional de turismo aportando 3.8% al PIB nacional (INEGI, 2018), sin embargo, poca información se tiene para saber el impacto a las comunidades y nuestros patrimonios.



Cuadro 3. Datos estadísticos del Turismo en México recuperados de la cuenta satélite

Indicadores del sector Turístico en México		
Datos estadísticos	2015	2017
Producto Interno Bruto del Turismo (PIBT) ¹	\$1 488 852 millones de pesos	\$1 797 374 millones de pesos
Aportación al Producto Interno Bruto (PIB) nacional	8.7%	8.7% \$20 704 136 millones de pesos
Ocupaciones remuneradas	2.3 millones	2.3 millones
Consumo interior ²	\$2 258.3 millones de pesos	\$2 946 090 millones de pesos
Consumo receptivo ³	13.6% del consumo interior total	17.5% del consumo interior total

1. Producto Interno Bruto del Turismo: Representa el Valor de todas las actividades características y conexas del sector turístico.
2. Gasto de consumo realizado por los turistas dentro del país (INEGI, 2017).
3. Gasto que realizan visitantes que proceden de otras naciones (INEGI, 2017).

Fuente: Datos obtenidos del Sistemas Cuentas Satélite de Turismo de México INEGI (2015) y (2017).

Analizando la información anterior, resulta incongruente la relación que guardan los indicadores recuperados y el discurso adoptado por el gobierno respecto al turismo sustentable en nuestro país, al no tener considerados indicadores que pudiesen reflejar la situación que guarda la sustentabilidad y su contribución para mitigar problemáticas sociales en pro del desarrollo. Lo anterior consideramos es resultado de una perspectiva incompleta que no refleja lo establecido en el discurso sobre el sector a nivel nacional e internacional.

En la actualidad, el turismo sustentable permanece en la categoría de sustentabilidad débil, incluyendo actividades de RSE y de ecología política que, disfraza los verdaderos deterioros ocasionados por las principales consecuencias del turismo masivo como lo son las afectaciones ambientales, erosión de recursos naturales, saturación de servicios públicos, dependencia económica, desigualdad,



pérdida de cultura, tradiciones y patrimonio, violencia, explotación de seres humanos, prostitución, abandono de prácticas locales, masificación y saturación demográfica, la monetización de zoológicos humanos (Sijer, 2018).

Alternativas al turismo sustentable a partir una postura súper fuerte, según Gudynas, sobre el desarrollo sustentable

La realidad del turismo es paradójica, por una parte, muestra su efectividad en la generación de ingresos, de puestos de trabajo y de crecimiento, mientras que también sufre de neo extractivismo y demás fenómenos ejemplificados arriba. ¿Cómo armonizamos al turismo para seguir aprovechando su potencial? La crítica al desarrollo también ha puesto sobre la mesa alternativas y acciones que pudiesen generar mejor calidad de vida a las sociedades del Tercer Mundo.

Escobar (2007) menciona que solo generando modelos participativos, cooperativos e incluyentes de la realidad local es posible pensar fuera del discurso desarrollista, al día de hoy este supuesto ha sido corroborado por la academia, comprobando que el desarrollo local solo puede ir de la mano de la comunidad y de la gestión común de bienes (Ibañez Pérez, Gutiérrez González & Juárez León, 2020).

Existen propuestas alrededor de la participación y desarrollo local como el planteamiento *Kichwa sumak kawsay* en español “buen vivir”, considerada como una demanda de cambio civilizatorio, una lucha por la sobrevivencia en contra del hambre, la expropiación y la intoxicación. Propone dos elementos como alternativa al desarrollo: 1) el despertar de la acción colectiva de los movimientos sociales y 2) el invento de un lenguaje derivado de culturas híbridas, que recupera a la naturaleza como algo sagrado y la importancia de la cosmovisión de los pueblos (Torres Solis & Ramírez Valverde, 2019).

También se han planteado el diseño de “modelos” de gestión turística con diferentes enfoques entre los que destacan el de desarrollo municipal y comunitario, autogestión basada en la comunidad, y modelos de desarrollo endógeno. Así, el desarrollo local y endógeno adquiere mayor relevancia como un mecanismo para lograr lo sustentable, e incluso más allá del concepto de sustentabilidad que permite librarse de las prácticas neoliberales (Chávez, Andrade & Espinoza, 2013:19). Existe



en la literatura modelos de enfoque sistémico, nuevas propuestas que buscan integrar elementos, interrelaciones y dependencias en el sistema turístico, el éxito de su implementación dependerá de la adaptación de la propuesta a las necesidades del territorio, así como la garantía de contar con metodologías que den seguimiento para lograr mejora continua a favor del desarrollo de la comunidad (Naranjo Ilupart *et al.*, 2019).

A partir de lo de arriba descrito, se considera la necesidad de elaborar nuevas conceptualizaciones, articulaciones y procesos que permitan la inclusión, así como, participación de las sociedades y comunidades, brindándoles la titularidad sobre sus territorios, usos y costumbres. Haciéndolos partícipes de los procesos turísticos mediante innovación social de proyectos locales que abandonen la economía social, el comercio justo, el cuidado al patrimonio cultural tangible e intangible y la integración de actividades económicas que tradicionalmente distinguen a cada localidad y sus poblaciones, es decir, el turismo sustentable debe replantearse de fondo y forma, desde su conceptualización hasta su implementación y desde un flujo de abajo hacia arriba; recuperando desde lo local los espacios, actividades y prácticas comunes que definen y caracterizan las personalidades de los pueblos, ello permitiría la apropiación de los proyectos y la incorporación natural de los mismos dentro de las comunidades.

Para esto último, es necesario transitar de una postura débil del desarrollo sustentable que solo visualiza la mitigación de efectos negativos, a un posicionamiento en la categoría de desarrollo sustentable súper fuerte, descrita por Gudynas (2011) como la postura que engloba las voces que defienden una valoración sistémica y una defensa radical que exige una transformación que involucre dimensiones más allá de lo natural e integre la idea de *Patrimonio Natural, cultural y social*, implica dar el poder de gestión comunitaria y de participación ciudadana en la toma de decisiones para generar proyectos inclusivos que enriquezcan las actividades económicas tradicionales.

Es necesario no solo comprender, sino aceptar que el crecimiento no puede ser eterno ni sostenido, en donde conceptos económicos como la rentabilidad, eficiencia o monetización deben de converger con la economía social. Además, una visión súper fuerte exige considerar a la ciudadanía, mediante la participación colectiva, la recuperación de saberes, tradiciones y sensibilidades como



piezas fundamentales para nuevos modelos alternativos al desarrollo. De esta manera, la sustentabilidad súper-fuerte se vuelve necesariamente participativa y consultiva, y tiene un mayor papel la colectividad y gobernanza sobre la gestión y administración clásica.

Escobar (2005) insiste y resalta en la necesidad de *reconceptualizar* los movimientos sociales desde la perspectiva de redes y articulaciones locales en un ejercicio de “contra-labor”, que Arce & Long lo define como “las transformaciones necesarias que cualquier grupo social lleva a cabo en cualquier intervención de desarrollo al reposicionar necesariamente dicha intervención (proyecto, tecnología, modo de conocimiento, u otros) en su universo cultural dándole, de este modo, un sentido propio” (2000: 20). Ostrom (2000) identificó que México cuenta con instituciones de propiedad comunitaria que significan un capital importante en el manejo contemporáneo de los recursos naturales, esto favorece la implementación de gestiones de bienes comunes, acción que según investigaciones de la autora han mostrado resultados de funcionamiento óptimos y eficientes al generar entre los participantes apropiamiento, arraigo, cooperación y un alto compromiso con la conservación, preservación y sostenibilidad de los recursos, aquí es donde la articulación de redes y la contra-labor puede encontrar coincidencias y nodos colaborativos.

En los últimos años ha surgido un modelo que propone ir más allá del turismo sustentable, bautizado como turismo regenerativo esta nueva propuesta surge de la búsqueda de alternativas al desarrollo, maneja el supuesto de la necesidad de eliminar economías con modelos extractivistas y superar la propuesta sustentable, revertiendo los daños que el desarrollo y capitalismo han traído consigo, es la idea de sanar el planeta mediante el diseño y planeación de proyectos que reviertan y aporten al saneamiento a los ecosistemas. El turismo regenerativo busca evitar dejar huellas negativas, previniendo futuros daños y generando bienestar a la humanidad con el apoyo de la innovación tecnológica (Barasch, 2018).

Las alternativas mencionadas no son excluyentes, pueden ser consideradas en proyectos híbridos que propongan modelos de gestión sistémicos, basados en un replanteamiento del turismo. Esta reconceptualización, empoderamiento y contra labor pueden ser estrategias de diseño que, planeadas e implementadas correctamente por cooperativas o emprendimientos comunitarios sustentables, podrían resultar en procesos positivos que impulsen el buen vivir y el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades. En nuestro país es posible identificar proyectos



exitosos que han buscado equilibrar dimensiones, un ejemplo, es el proyecto “Estrategia de turismo sustentable en Áreas Naturales Protegidas”, esfuerzo transversal que propone un modelo estratégico que considera al entorno biofísico, al socioeconómico y cultural, al mercado y al entorno de gestión (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas de México, 2016). También desde la trinchera del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI) de la mano de SECTUR han impulsado programas de turismo comunitario que propician el apropiamiento de la actividad turística por parte de las comunidades logrando casos exitosos. López Pardo & Palomino Villavicencio (2018) identificaron más de 900 emprendimientos comunitarios impulsados por distintos programas gubernamentales a nivel nacional, de ellos 23 empresas comunitarias de turismo de naturaleza en Chiapas y Oaxaca han logrado destacar como casos exitosos, sostenibles y competitivos, resaltando la importancia de la participación indígena en los proyectos.

Conclusiones

En relación con lo explorado, podemos concluir que el turismo es un fenómeno complejo y multidimensional que de acuerdo con el modelo de gestión implementado puede generar prácticas extractivistas y de explotación que afectan al medio ambiente, sociedad y territorio; sin embargo, significa una herramienta para el desarrollo local y el buen vivir de las comunidades y la ruralidad. La recuperación de autores latinoamericanos respecto al modelo de desarrollo sustentable y la descripción de la inserción de la actividad turística tradicional, tiene la finalidad de compartir con las nuevas generaciones y recordar a los estudiosos del turismo, que la actividad requiere urgentemente un replanteamiento y reconsideración de sus procesos y prácticas, debido a su insostenibilidad. No se niega lo evidente, el turismo es un gran generador de riqueza y crecimiento, lo que se resalta es la necesidad de equilibrar su potencial con el cuidado medio ambiental y la redistribución justa para las comunidades y sus territorios.

Por tal, el turismo requiere una perspectiva sustentable súper-fuerte que proponga modelos de gestión sostenibles, complejos y competitivos, contruidos desde una visión sistémica y multidisciplinaria a partir de las realidades locales y enriquecidas mediante herramientas de innovación social entre las que destacan los apoyos gubernamentales y emprendimientos sociales que promueven el apropiamiento comunitario.



Además, la cooperación de la colectividad significa también un reto y supone un esfuerzo mayor, un cambio de paradigma en donde se logre comprobar que lo colectivo resulta más beneficioso que lo individual; estableciendo mecanismos y reglamentaciones que procuren que la economía social asegure la redistribución de las ganancias de forma equitativa y justa.

En suma, el turismo debe concebirse como un fenómeno multifactorial e integrador, cuyo comportamiento no puede ser estático y su actual concepción, misma que ha sido construida con el paso de tiempo, debe ser repensada bajo la visión sistémica que integre la complejidad de interacción entre diferentes esferas, tales como la económica, social, cultural, política, geográfica, entre otras, pero considerando siempre una orientación sostenible súper-fuerte y pertinentemente medible en su dimensión tanto cuantitativa como cualitativa.



Referencias

- Arce & Long (2000). Anthropology, Development and Modernities: Exploring discourses, counter-tendencies and violence. *Researchgate*, from https://www.researchgate.net/publication/281620193_Anthropology_Development_and_Modernities_Exploring_discourses_counter-tendencies_and_violence, [septiembre 17, 2019].
- Arocena, J. (2004). *El desarrollo local. Un desafío contemporáneo*. Universidad Católica, Uruguay: Ed. Taurus.
- Barasch, M. (2018). How A Regenerative Revolution Could Reverse Climate Change. *Forbes*, from <https://www.forbes.com/sites/lorinfries/2018/10/21/how-a-regenerative-revolution-could-reverse-climate-change/?fbclid=IwAR2Hook99wyHiowDkuYSrIWpstBzJj-8onTx-rmRIZIX-3Li2boA0vLdmIZ4#74b2b31b10f2>, [noviembre 02, 2018].
- Brand, U., Dietz, K. & Lang, M. (2016). Neo-Extractivism in Latin America. One side of a New Phase of Global Capitalist Dynamics. *Ciencia Política*, 11(21), 125-159.
- Caballero, S. (2014). Isla Holbox: Crónica de un despojo. *Proceso*. Disponible en <https://www.proceso.com.mx/381307/isla-holbox-cronica-de-un-despojo-2>, [junio 30, 2020].
- CEPOS (2019). El tren Maya: Contextos y Problemas, México. Disponible en <http://cepos.org.mx/el-tren-maya-contextos-y-problemas/>, [15 junio, 2020].
- CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas de México) (2016). *Estrategia de Turismo Sustentable en Áreas Naturales Protegidas de México*. México: CONANP-SEMARNAT.
- Chávez, Andrade & Espinoza (2013). Turismo y desarrollo sustentable: contribución de Hispanoamérica. *Teoría y Praxis* (13), 9-33. Disponible en <http://risisbi.uqroo.mx/bitstream/handle/20.500.12249/688/Chavez%2C%20Andrade%26Espinoza.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, [07, 2020].
- Dos Santos, T. (1975). *La estructura de la dependencia*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Periferia.
- Escobar, A. (2005). El postdesarrollo como concepto y práctica social. In C. D. Mato, *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de Globalización* (pp. 17-31). Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.



- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Venezuela: Fundación Editorial el perro y la rana.
- García, C. (2018). *Dos visiones muy críticas del turismo que nos invitan a reflexionar sobre él*. Disponible en <https://www.carlosgarciaweb.com/extractivismo-y-destruccion-creativa/>, [junio 29, 2020].
- García, J. (2020). Tren Maya. Esperando el futuro junto a las vías. *El país*. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2020-07-01/tren-maya-esperando-el-futuro-junto-a-las-vias.html>, [julio 01, 2020].
- Gauna Ruiz de León, C. (2017). Percepción de la problemática asociada al turismo y el interés por participar de la población: caso Puerto Vallarta. (U. A. eMéxico, Ed.), *El Periplo Sustentable* (33). Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/eps/n33/1870-9036-eps-33-251.pdf>, [junio 13, 2020].
- González Herrera, M., Álvarez Hernández, J.A. & Azpeitia Herrera, L. (2019). Desafíos para el turismo sustentable de base local en Barrancas del Cobre, Chihuahua, México. *El Periplo Sustentable*, (36). Disponible en <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/9044/9936>, [junio 27, 2020].
- Gudynas, E. (2011). Desarrollo y sustentabilidad ambiental: Diversidad de posturas, tensiones persistentes. In E. A. López, *La tierra no es muda: diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo* (pp. 69-96). Granada, España: Universidad de Granada.
- Gudynas, E. (2012). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. In G. p. Desarrollo, *Más Allá del Desarrollo* (pp. 21-54). México: Fundación Rosa Luxemburgo.
- Ibañez Pérez, R. M., Gutiérrez González, M. V. & Juárez León, E. (2020). Recuento de la inserción del turismo alternativo en la política pública en México. *Revista EDUCATECONCIENCIA*, 25(26), 5-29, [junio 8, 2020].
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2015). *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. Cuenta Satélite del turismo de México Año base 2008. Disponible en https://www.datatur.sectur.gob.mx/Documentos%20Publicaciones/CSTM_2015.pdf, [23 de junio 2020].
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2017). *Sistemas de Cuentas Nacionales de México. Fuentes y metodologías*, Cuenta satélite del turismo en México, año base 2013. Disponible en https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/turismo/2013/metodologias/SCNM_Metodo_CSTM_B2013.pdf, [febrero 12, 2020].



- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2018). *Sistemas de Cuentas Nacionales de México. Cuenta Satélite del Turismo en México*. Disponible en http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825090814.pdf, [noviembre 05, 2019].
- Leff, E. (1994). *Ecología y Capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. México: Siglo XXI.
- López Pardo, G. & Palomino Villavicencio, B. (2018). *Turismo de naturaleza en comunidades indígenas en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Machado Aráoz, H. (2016). Ecología política de los regímenes extractivistas. De reconfiguraciones imperiales y re-existencias decoloniales en nuestra América. *Bajo el Volcán*, XV(23), sep 2015-feb 2016.
- Medina-Argueta, G. d. & Palafox Muñoz, A. (2020). La vulnerabilidad Holbox, Quintana Roo, México, como destino turístico. *El Periplo Sustentable*, (38). Disponible en <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/10694/10555>, [junio 30, 2020].
- Mires, F. (2009). *La revolución que nadie soñó o la otra modernidad*, Buenos Aires, Argentina: Libros de la Araucaria.
- Naranjo Ilupart, M. R., Pelegrín Naranjo, A., Marín Llaver, L., Pelegrín Entenza, N., Pelegrín Naranjo, L. & López González, Y. (2019). Modelos de gestión turística: mirada crítica desde diferentes perspectivas. *RECUS. Revista Electrónica Cooperación - Universidad - Sociedad*, 4(1), 16-25.
- OMT (Organización Mundial de Turismo) (2018). *Entender el turismo: Glosario Básico*. Disponible en <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>, [02 de noviembre 2018].
- Orozco & Nuñez (2013). Las teorías del desarrollo en el análisis del turismo sustentable. *InterSedes: REvista de las Sedes Regionales*, XIV(27).
- Osorio González, R., Rampello, P. & González Domínguez, I. (2017). Impactos socio-territoriales: Puerto Iguazú y Reserva Iriapú, 600 hectáreas. Misiones, Argentina. *El Periplo Sustentable*, (33). Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/eps/n33/1870-9036-eps-33-363.pdf>, [julio 02, 2020].



- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: Universidad Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica.
- Proceso (2016). Cierran Islas Marietas tras daño ecológico causado por exceso de turismo. *Proceso México*. Disponible en <https://www.proceso.com.mx/437141/cierran-islas-marietas-tras-daño-ecologico-causado-por-exceso-de-turismo>, [junio 30, 2020].
- Rodríguez, M. D. & Di Nicolo, C. (2019). Transformaciones en territorios turísticos de norpatagonia asociadas al extractivismo. *Cardinalis*, VII(12), 188-212.
- Sijer, G. (2018). *Ver o no ver: el impacto del turismo indígena*. (S. E. Member, Editor). Disponible en <http://www.tranvindy.com>, [enero 26, 2020].
- Svampa, M. (2016). *Debates Latinoamericanos*. Argentina: Editorial Buenos Aires.
- Torres Solis, M. & Ramírez Valverde, B. (2019). Buen vivir y vivir bien: alternativas al desarrollo en Latinoamérica. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (69). Disponible en <http://dx.doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2019.69.57106>, [mayo 4, 2020].
- Torres, Pastor, Grosso & Scoones (2018). Turismo de lujo y extractivismo: la ruralidad como presa del capital. Reflexiones a propósito de Valle de UCO Mendza, Argentina. *Geo Crítica Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XXII(585).
- Trivi, N. & Favaro, L. (2019). La masificación turística en europa: una aproximación desde una economía política del paisaje. *VII Congreso Nacional de Geografía de Universidad Públicas y XXI Jornadas de Geografía de la UNLP*. Argentina: Universidad Nacional de La Plata. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/337607758_LA_MASIFICACION_TURISTICA_EN_EUROPA_UNA_APROXIMACION_DESDE_UNA_ECONOMIA_POLITICA_DEL_PAISAJE, [junio 13, 2020].
- UNWTO (Organización Mundial de Turismo) (2018). *La contribución del Turismo a los objetivos de desarrollo sostenible en Iberoamérica*. Disponible en <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284420018>, [julio 12, 2020].
- Vázquez, P. (2020). En una crisis sin precedente, Cancún llega a medio siglo de existencia. *La Jornada*. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2020/04/22/estados/029n3est>, [15 de junio 2020].